

Procesos lectoescritores en ambientes virtuales en los posgrados de educación de la UGC

Carlos Fernando Latorre Barragán
Universidad La Gran Colombia
Docente Investigador
Bogotá, Colombia
carlos.latorre@ugc.edu.co

Resumen

En esta ponencia presenta la investigación realizada en los posgrados de educación de la Universidad La Gran Colombia (UGC), relacionada con los procesos lectoescritores en ambientes virtuales, cuyo objetivo central fue proponer estrategias didácticas que apoyen al estudiante en la lectura, análisis y comprensión de los textos digitales o web y en la elaboración de textos académicos en y para entornos virtuales de una manera más eficaz y eficiente, a partir de caracterizar los principales aspectos que conforman el contenido y expresión de un texto, identificar las principales características de los textos académicos más frecuentemente elaborados por los estudiantes, referenciar los aspectos destacados de los procesos lecto-escritores en entornos virtuales e identificar las tendencias en procesos lectores de los estudiantes y las dificultades más relevantes a la hora de leer textos digitales o producir escritos para entornos virtuales.

El estudio se enfocó en los posgrados de educación de la UGC, pero sus elementos y resultados se pueden transpolar a cualquier nivel y a cualquier institución de educación superior, ya que las tendencias y dificultades identificadas son comunes a cualquier nivel universitario y por tanto las estrategias propuestas son de aplicabilidad general en la formación de profesionales.

Contexto general de la investigación

La investigación se realizó durante los años 2017 y 2018 en los posgrados de educación de la Universidad La Gran Colombia (UGC) y se enfocó en los procesos lectoescritores en ambientes virtuales, para indagar sobre la lectura y la escritura general y en entornos virtuales en particular, identificar las tendencias y dificultades que presentan los estudiantes a la hora de leer o producir textos académicos con el uso de herramientas digitales o web y, a partir de los resultados, proponer estrategias didácticas que contemplen los aspectos más relevantes para facilitar el desarrollo de estos procesos de manera más eficaz y eficiente.

La investigación contempló cuatro (4) fase principales las cuales corresponden a: 1) fundamentación teórica sobre los procesos de lectura y escritura en general, y en entornos virtuales específicamente, así como sobre las principales características de los textos académicos; 2) contextualización y planteamiento del problema, a partir del cual se definen los objetivos general y específicos del proyecto; 3) establecimiento de las categorías para la indagación, las cuales fueron resultado de un ejercicio piloto realizado con un grupo de Maestría en Educación y uno de Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria,

que permitió determinar los tópicos sobre los cuales se centraría la investigación, determinar el diseño metodológico de la misma y estructurar la encuesta que sirvió como instrumento para la indagación sobre la lectura digital y la escritura en entornos virtuales, así como las tendencias y dificultades que presentan los estudiantes en el desarrollo de estos procesos; 4) análisis, a partir de los resultados de la investigación, para determinar los aspectos más relevantes que se debían contemplar en la propuesta de estrategias didácticas para facilitar a los estudiantes el desarrollo de procesos lectoescritores en ambientes virtuales de manera más eficaz y eficiente.

Es así como la investigación se desarrolló desde la perspectiva de que la lectura y la escritura son prácticas socioculturales que cobran fuerza en la academia, pues es allí donde, por medio de estas, se valida el conocimiento, se conoce el pensamiento de otros y de acuerdo con Varón y Moreno (2009) “se mejoran las propias construcciones acerca de un conocimiento determinado. Por eso, para ser escritor se necesita ser lector.” (p. 21).

De acuerdo con lo anterior, el marco teórico se construyó sobre los aspectos fundamentales de la lectura y la escritura en general y digital en particular, que aunque en ocasiones “la lecto-escritura” se tratan como sinónimos o como una unidad, existen, como lo menciona Ramírez (2009. citado por Andrade, 2013) “polisémicas conceptualizaciones en torno a estos términos”. Así el leer “se constituye en una de las cuatro habilidades del cuadrante comunicativo del hombre durante su vida, junto con el escuchar, habar y escribir” (Andrade, 2013, p. 60) que no se refiere solamente a la decodificación de un texto sino a un proceso de interacción dialógica que permite al lector comprender; interpretar; darle sentido y significación al contenido, de acuerdo con su estructura cognitiva, acervo cultural, perspectiva de la realidad, intereses y contexto.

Esto significa que lo fundamental en la lectura es la comprensión lectora y la construcción y reconstrucción de significados “... a partir de la consideración de pistas contenidas en el texto en cuestión”, “... se trata de un proceso esencialmente dinámico que quien lee desarrolla a medida que establece conexiones coherentes entre la información que posee en sus estructuras cognoscitivas y la nueva que suministra el texto” (Montenegro y Haché 1997, Lectura y Escritura, 2016).

En cuanto a la escritura, esta se refiere a la habilidad para plasmar nuestras ideas a través de símbolos, dibujos, iconos, letras, etc. Requiere de la realización de un conjunto de procesos y operaciones mentales y relaciones comunicativas que facilitan expresar y permiten la construcción de pensamientos, ideas, mundos y como lo menciona Levi Strauss (1998) “una mayor capacidad para organizar el presente y proyectar el porvenir”.

En este orden de ideas, la investigación se enmarca en un contexto de alfabetización académica, que va más allá del conocimiento y manejo de herramientas técnicas ya que de acuerdo con Cisneros y Vega (2011) “no cualquier tipo de preparación en lectura y escritura responde a las necesidades que impone la cualificación del contexto académico, se trata, específicamente, de aquella que está asociada con el pensamiento crítico y la capacidad de diálogo” (p, 18).

Por otra parte, el planteamiento del problema surge de los inconvenientes tanto en los procesos de lectura digital como en la producción de textos académicos (resúmenes,

ensayos, reseñas, comentarios, etc.), particularmente para entornos virtuales (internet, plataformas, bases de datos, etc.), detectados en los diferentes grupos de la maestría en educación y de la especialización en pedagogía y docencia universitaria de la Universidad La Gran Colombia, los cuales están conformados, tanto por licenciados en diferentes áreas a nivel de educación preescolar, básica y media, como por profesionales de diferentes disciplinas que son docentes en ejercicio especialmente de educación superior.

En estos grupos se evidencia aún la preferencia por los procesos tradicionales de lectura sobre el texto impreso y dificultades en la elaboración de textos escritos para web tanto en su macroestructura semántica, como en su extensión, interactividad y dinamismo requeridos para la eficiencia de la lectura “en pantalla” de diversos dispositivos electrónicos. Igualmente, en la elaboración de documentos colaborativos no siguen el “hilo conductor” del tema y de los aportes de otros participantes, refutan, complementan o cometen, al igual que en un foro de discusión y no citan cuando referencian y recurren muy a menudo al parafraseo.

Surge entonces la pregunta de investigación: ¿Cómo facilitar a los estudiantes de postgrados en educación de la UGC el desarrollo de procesos más eficientes de lectura digital y escritura para ambientes virtuales con el apoyo de herramientas TIC?

A partir de este interrogante, se estableció como objetivo general para el proyecto proponer estrategias didácticas que apoyen al estudiante en la lectura, análisis y comprensión de los textos digitales o web, así como en la elaboración de diferentes textos académicos en y para entornos virtuales.

Como objetivos específicos se plantearon:

- Caracterizar los principales aspectos que conforman un texto tanto en el contenido como en la expresión.
- Identificar las principales características de los textos académicos más frecuentemente elaborados por los estudiantes.
- Referenciar los aspectos más relevantes de los procesos lecto-escritores en entornos virtuales.
- Identificar las tendencias en procesos lectores de los estudiantes y las dificultades más relevantes a la hora de leer textos digitales o producir escritos para entornos virtuales.
- Proponer estrategias pedagógicas, didácticas y tecnológicas que ayuden a los estudiantes de los posgrados en educación a un mejor desarrollo de sus procesos lectores digitales/web y a producir textos académicos de manera más eficiente en ambientes virtuales.

Todo lo anterior obedece a que la gran revolución tecnológica de las últimas décadas es uno de los factores que ha venido marcando el vertiginoso avance de la sociedad y nos ha proporcionado nuevos y muy variados dispositivos que han favorecido el desarrollo de los libros digitales, tales como Smartphone, tablets, e-readers (lectores de libros digitales) entre otros. De igual manera, la web 2.0 ofrece un sinnúmero de recursos para el manejo de textos que incluyen opciones de edición, diseño, corrección ortográfica, hipervínculos a otros textos, manejo multimedia y multiformato, etc. A nivel de lectura permiten, de manera digital, hacer anotaciones, borrar, subrayar y hacer anotaciones lo que facilita la interacción y autonomía e independencia en el aprendizaje (Gómez, s.f.).

Esto muestra la necesidad de que en la actualidad el estudiante y el profesor desarrollen competencias para renovar e incorporar, como lo indican Álvarez, Gómez y García (2016) “nuevos lenguajes y ambientes socio-culturales del discurso educativo”. “Tal concepción plantea la incorporación de herramientas tecnológicas y digitales para la comunicación y administración de la información en los procesos educacionales”. Sin embargo, entre los inconvenientes que se han identificado en los procesos lectoescritores en entornos virtuales, como ya se mencionó, no solo en los diferentes grupos de postgrados en educación de la Universidad La Gran Colombia, sino en otros niveles, áreas e instituciones de la educación superior, están:

- Una marcada tradición oral y falta de experiencia en la mayoría de los maestros común de los maestros en la elaboración de textos.
- Desconocimiento de los elementos sintácticos y semánticos básicos para la construcción del texto
- La falta de hábitos lectores en formatos digitales por la tradición de leer textos escritos
- Carencia o Bajo desarrollo de competencias tecnológicas
- Las falta de tiempo suficiente para realizar procesos lectores y escritores estructurados y eficientes

Es así que desde esta perspectiva, se requiere diseñar estrategias que ayuden a los estudiantes para la lectura, análisis de los textos digitales o web, así como para la elaboración de diferentes tipos de textos académicos para entornos virtuales.

Generalidades del marco teórico

La lecto-escritura

Uno de los aspectos que a nivel universitario contribuye a la interdisciplinariedad y al desarrollo curricular en las diferentes áreas del conocimiento es la lectura y la escritura, las cuales consideradas como “prácticas sociales y culturales permiten una construcción, reorganización y producción del conocimiento.” (CLEE, s.f.), de ahí que sean indispensables en la formación académica y profesional de los estudiantes. Por lo anterior, se requiere buscar estrategias que permitan a los estudiantes aprehender, procesar, construir y reconstruir ese conocimiento.

De acuerdo con Andrade (2013)

“El acto de leer es una comprensión del significado del texto, es una actividad mental compleja de interpretación de mensajes, conceptos y sentimientos; se refiere al captar, ampliar, grabar, aprender confrontar, rechazar, compartir, resumir, criticar, reelaborar los conceptos que tiene los textos y en la universidad nos deben llevar a producir nuevos conocimientos” (p, 62).

En la actualidad, los estudiantes de nivel universitario continúan desarrollando sus habilidades comunicativas (a nivel lecto-escritor) con materiales digitales o impresos y como lo menciona Cisneros y Vega (2011) “poseen estrategias para el manejo de cierto tipo de textos en ciertos contextos, que le son funcionales para desempeñarse, pero su vida académica le plantea nuevas dificultades para un manejo discursivo eficiente” (p, 37).

Por su parte, la escritura se concibe como un sistema por medio del cual se “plasman un conjunto de ideas o palabras a través de signos, letras o códigos; proceso mental y motor realizado por el hombre, utilizado como herramienta para poder comunicarse” (Concepto Definición, s.f.). La escritura implica que la persona realice una serie de procesos mentales no solo desde lo lingüístico y comunicativo, sino desde lo cognitivo y pragmático.

Para Andrade (2013), la escritura como eje didáctico transversal y transdisciplinario para cualquier universitario, debe permitir evidenciar no solo el proceso de aprendizaje, sus reflexiones y cuestionamientos, sino ofrecer nuevas propuestas cognitivas a la hora de ejercerla.

Aspectos básicos de la lectura digital

El desarrollo de las TIC, tanto en programas y aplicaciones como en dispositivos y equipos, han hecho que las personas tengan a su alcance una gama de herramientas que soportan y les facilitan interactuar en el proceso de producción escrita y a su vez se han convertido en un motivador para la lectura gracias, entre otros, a la portabilidad¹; la oportunidad de llevar consigo y tener disponibles a “un click” infinidad de libros y documentos en cualquier momento y lugar; acceso directo a otro tipo de contenidos multimediales (imágenes, referencias, videos) que amplían y enriquecen la información que se está leyendo; enlazar con otros muchos documentos (a través de *links* o hipertextos) para ampliar o profundizar en el tema del texto que se está leyendo

Igualmente, como lo plantea Valencia (2006) el e-reading (lectura electrónica) da el poder de des-estructurar y re-estructurar, a gusto de lector, “conjuntos textuales originales, interviniendo en sus contenidos, modificándolos, re-escribiéndolos haciéndolos suyos gracias a la función editora y procesadora de textos de la computadora, recobrando con ello, algo de la postura del lector de la antigüedad clásica que cuando leía un rollo o un volumen establecía una relación con el texto enteramente original e inédito” (p. 3).

- Por otro lado, la lectura digital requiere que el lector desarrolle nuevas competencias adicionales a las ya requeridas para la lectura en medios impresos, tales como: (Valencia, 2006)
- Capacidad de búsqueda, ubicación y conexión entre recursos desde múltiples y diversas perspectivas.
- Habilidad para manejar bases de datos y motores de búsqueda.
- Capacidad de asociación y de navegación para buscar, recorrer, encontrar, seleccionar, añadir, eliminar, fraccionar, reordenar y extraer de los textos en línea, la información requerida, con el menos esfuerzo posible.

La escritura digital

El concepto de escritura digital ha venido cambiando en la misma medida que las TIC han evolucionado. Se ha hablado de multimodalidad y de la hipertextualidad, hasta la

¹ Se define como la característica que posee un software para ejecutarse en diferentes plataformas, en este caso de dispositivos (computadores, laptops, tablets, Smartphones, entre otros)

interconectividad entre dispositivos, web 2.0 y web semántica, como características esenciales en la lectura y la escritura digitales.

La escritura digital requiere un análisis crítico y una selección cuidadosa de múltiples elementos multimodales. Según Olaizola (2015) los escritores digitales usan palabras, imágenes, videos, sonido, colores y esquemas de diseño para crear significado; trabajan en y a lo largo de diferentes medios y géneros; y usualmente publican sus textos en y a través de los espacios digitales. Porter (1998, p. 12) acuña el término “escritura interconectada o entre redes” para describir a la escritura que abarca el entrelazamiento de producción, interacción y publicación en el aula online o en el lugar de trabajo profesional.

Writing in Digital Environments Research Center (2005), un centro de investigación sobre escritura digital de la Universidad Estatal de Michigan, afirma que:

“la escritura digital es el arte y la práctica de preparar documentos en una computadora y de, generalmente, presentarlos online.

La escritura digital requiere que se tengan en consideración las teorías y las prácticas para diseñar, planear y construir textos dinámicos e interactivos, textos que pueden ser publicados en y a través de bases de datos y que usualmente incluyen elementos multimodales, como imágenes, video y audio.”

Por su parte, DigiRhet.org (2006) explica que:

“La escritura digital es la escritura producida en dispositivos digitales móviles o de escritorio y distribuida primariamente a través de redes físicas o inalámbricas.

Las herramientas técnicas son revolucionarias en sí, pero lo que es verdaderamente importante son las posibilidades de conexión y de comunicación, enmarcadas por la convergencia y la interactividad.”

Finalmente, una de las definiciones más amplias la da National Writing Project, DeVoss, Eidman-Adahl y Hicks (2010):

“Se entiende la escritura digital como las composiciones creadas con y para ser leídas o vistas en una computadora u otro dispositivo que esté conectado a Internet. La transformación más grande de la escritura digital son las formas interconectadas en la que es posible compartir, distribuir y archivar composiciones digitales usando tecnologías de Internet. La interconectividad permite que los escritores puedan extraer contenidos de una miríada de fuentes, usar una variedad de modos, construir diferentes tipos de composición enmarcados en distintos géneros y distribuir su trabajo casi instantáneamente y de manera global”.

Textos Académicos

Un texto académico hace referencia a los trabajos propios del ámbito estudiantil, tales como: ensayos, resúmenes, comentarios, artículos, ensayos, entre otros. Una de sus principales características es la formalidad y rigurosidad del estilo y lenguaje utilizado.

Para Cáceres (2018), los principales rasgos de los textos académicos son:

- “Estilo formal y técnico. Una monografía, por ejemplo, debe reunir ciertas condiciones formales de redacción. Contar con una introducción, un índice correctamente organizado, la manera de realizar bibliográficas, la conclusión, el anexo, etc.
- Variedad temática. El tema a ser tratado depende de la disciplina, habrá textos académicos que desarrollen temas educativos, sociales, naturales, científicos..
- Dirigido a un público especializado. Puede estar dirigido a los profesores, a un tribunal de examinación.
- Demostrar un conocimiento en forma sistemática, científica.”

Metodología de la investigación

El estudio se enmarca en un diseño de tipo cualitativo en cuanto se orienta a profundizar específicamente a los procesos lectoescritores en ambientes virtuales, cualificando el fenómeno antes que calificarlo. Bernal (2010, p. 60) y con un enfoque descriptivo-analítico, ya que como lo indica Cerda, H. (1995), su función principal es poder seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio y realizar una descripción detallada de sus partes, categorías o clases, complementándose con lo analítico ya que el objeto de estudio se descompone separando cada una de sus partes para estudiarlas de forma individual (Bernal, 2010).

Para la recolección de la información se recurrió, como fuentes primarias, a los estudiantes de la Especialización en Pedagogía y Docencia y de la Maestría en Educación de la Facultad de Postgrados de la Universidad La Gran Colombia y, como fuentes secundarias, al material bibliográfico tanto impreso (libros, revistas) como digital (documento, sitios y portales en la web) relacionado con los temas de la presente investigación.

El principal instrumento empleado en esta investigación, de acuerdo con el problema y objetivos planteados fue una encuesta realizada a través de internet a través de la herramienta de *Google Forms*, la cual fue válida y ajustada con estudiantes de dos grupos de los postgrados antes mencionados.

Esta encuesta, compuesta por de 9 preguntas estaba orientada a determinar principalmente las preferencias de formato para la lectura (digital, impreso), dificultades al leer textos en formatos digitales, tendencias en el uso de dispositivos electrónicos para lectura/escritura digital, inconvenientes para la escritura digital, manejo de hipertexto y dificultades para la escritura colaborativa.

La población establecida fueron 58 estudiantes pertenecientes a la Maestría en Educación y de la Especialización en Pedagogía en Docencia Universitaria, de los cuales respondieron la encuesta 37 personas, correspondiente a una muestra del 64.8% (ver tabla No. 1).

Tabla 1. Resultados de la encuesta

ITEMS		
1. ¿Cuál de los siguientes aspectos le presenta mayor dificultad al leer un texto en formato digital?	FRECUENCIA	%
Extensión del texto	25	67,5 7
Formato de texto (tipo y tamaño de la letra, color, fondo, etc.)	15	40,5 4
Medio de lectura (lectura en pantalla)	20	54,0 5
Interacción con el texto (subrayar, resaltar, hacer anotaciones, etc.)	22	59,4 6
2. ¿Prefiere leer documentos?		
Digitales	10	27,0 3
Impresos	27	72,9 7
3. Si su respuesta fue “digital”, ¿qué dispositivo prefiere		
Pc	7	70,0 0
Tablet	2	20,0 0
Smartphone	0	0,00
Le es indiferente	1	10,0 0
4. Prefiere una lectura?		
Hipertextual (con vínculos a otros textos)	4	40,0 0
Líneal (todo el contenidos en un solo texto)	6	60,0 0
5. ¿Imprime un documento para leerlo?		
Si	23	62,1 6
No	14	37,8 4
6. ¿Prefiere la lectura?		
Textual (oraciones y párrafos)	23	62,1 6
Esquemática (mapas conceptuales, redes, arboles semánticos, diagramas)	14	37,8 4

7. ¿Cuál es su mayor dificultad al momento de escribir en formatos digitales y/o virtuales?		
Limitar la extensión del texto	12	32,4 3
Lograr un texto "interactivo" y atractivo para el lector	4	10,8 1
Construir oraciones y párrafos (sintaxis)	11	29,7 3
Darle estructura semántica (organización de temas, subtemas y proposiciones temáticas o ideas)	11	29,7 3

8. ¿Cuándo escribe en formatos digitales y/o virtuales, utiliza hipervínculos (links) para ampliar ideas, conceptos, etc.?		
SI	15	40,5 4
NO	22	59,4 6

9. ¿Cuál es su mayor dificultad para escribir colaborativamente (wiki)?		
Expresar sus propias ideas y planteamientos	2	5,41
Revisión y participación continua y permanente	10	27,0 3
Seguir el "hilo conductor" de los aportes de otros	16	43,2 4
Limitar la extensión de los aportes	9	24,3 2

Fuente: Elaboración propia

Los Resultados y su Análisis

- La mayor dificultad al leer un texto digital corresponde a la extensión del texto, con 67,57%, seguido de la interacción del texto (subrayar, resaltar, hacer anotaciones, etc.) con 59,46%, lo que evidencia que la lectura de textos de "largo aliento" como libros, capítulos de libro, tesis, o trabajos extensos, está asociada a la tradición de leer textos impresos que permiten una mayor manipulación e interacción con los mismos mediante el resaltado, subrayado o anotaciones al margen.
- Lo anterior se corrobora al encontrarse que la mayoría de los encuestados (72,79%) prefieren la lectura de textos impresos.
- De las personas que prefieren la lectura digital (27,03%) la mayoría lo hace en PC, frente a otras alternativas como las Tablet o los Smartphone.

- De la misma manera, de estas personas, para la mayoría (60%), prefiere la lectura lineal, es decir que es unidireccional ya que el lector dispone de un secuencia única, manteniendo el control del tiempo de lectura y el enunciado del texto lo que evidencia, que aún en los “lectores digitales” predominan los hábitos de la lectura de textos impresos.
- Por otra parte, el 62,16% de los estudiantes manifiestan que imprimen los documentos digitales para leerlos, frente a 37,84% que manifiestan no hacerlo, lo que muestra dificultades o falta de hábitos de lectura digital.
- Igualmente, existe una marcada preferencia por la lectura textual (estructura de oraciones y párrafos) con 62,19% frente a la lectura esquemática (mapas conceptuales, redes, arboles semánticos, diagramas).
- Frente al proceso de escritura, las mayores dificultades que se presentan al momento de escribir en formatos digitales y/o virtuales corresponden a. limitar la extensión del texto con 32,43%; Construir oraciones y párrafos (sintaxis) y darle estructura semántica (organización de temas, subtemas y proposiciones temáticas o ideas) con 29,735 cada una.
- Así mismo el 59,46% de las personas, cuando escribe en formatos digitales, no utiliza hipervínculos para ampliar ideas, conceptos, etc.
- Finalmente, cuando se escribe colaborativamente (wikis) la mayor dificultad, con 43,24%, manifestada por los encuestados es seguir el "hilo conductor" de los aportes de otros

Conclusiones y Recomendaciones

En la actualidad, el desarrollo y la gran disponibilidad en internet de libros, documentos y diversos tipos de textos digitales tanto generales, como de literatura, académicos y técnicos entre otros; su fácil distribución y circulación a través de la red; los diferentes dispositivos, herramientas informáticas y plataformas para su producción y reproducción; al igual que el incremento de repositorios, bases de datos y sitios web especializados en diferentes disciplinas y temas, hace necesario desarrollar y fortalecer hábitos y técnicas que le permitan a los estudiantes, especialmente de los postgrados en educación, mejorar la lectura y escritura digital, en la perspectiva de las llamadas “competencias del siglo XXI”, que implica de acuerdo con Cisneros y Vega (2011), una “alfabetización académica” entendida sobre otras categorías de alfabetización como el desarrollo de una competencia lecto-escritora avanzada que es “condición de cualificación en el medio académico” (p.18) y que trasciende las técnicas y herramientas requeridas en otros niveles educativos o en los entornos laborales, con el fin de facilitar no solo procesos académicos e investigativos más profundos y complejos, sino asociarla “con el pensamiento crítico y la capacidad de diálogo” (p. 18).

De acuerdo con lo anterior y con base en los resultados de esta investigación, se proponen varias estrategias tecnológicas, pedagógicas y didácticas que sirvan de guía para orientar el conocimiento de las estructuras y las características de los tipos de textos académicos

que se van a leer y escribir y las principales herramientas esquemáticas para su análisis y elaboración.

Estrategia 1

A partir de los planteamientos sobre educación hechos por Bruner (1972, citado por Andrade, 2013, p. 20), transpolándolos y adaptándolos al desarrollo de los procesos lecto-escritores, desde lo pedagógico, se propone: 1) promover el aprendizaje por descubrimiento en los diferentes ámbitos del entorno educativo, en los que el docente motive a sus estudiantes a descubrir las “relaciones entre los conceptos y construyan proposiciones”; 2) fortalecer el diálogo activo entre docente y estudiante; 3) facilitar y solicitar la información en formatos apropiados a la estructura cognitiva, tanto del educador como del educando y que propicien la interacción entre ellos y entre ellos y el texto; 4) desarrollar un “currículo en espiral” en la que los ejes temáticos y contenidos atraviesen todo el proceso de formación y se hagan progresivamente más profundos y complejos; 5) orientar el proceso de enseñanza o acompañamiento al desarrollo de habilidades de “extrapolación y para llenar vacíos en los temas desconocidos para el estudiante” ; 6) enseñar primero “la estructura o patrones de lo que se está aprendiendo” .

Estrategia 2

En la actualidad, la tecnología y los medios digitales permiten que los desarrollos comunicativos sean más inmediatos, multimediales y multiformato, lo que hace que la formación comunicativa en los estudiantes, especialmente universitarios, deba ser permanente y continua, ya que durante su vida académica continúan leyendo y escribiendo por varios años a partir de sus experiencias educativas, investigativas y las lecturas que caracterizan estos ambientes. Esto significa que aunque el estudiante llega a la universidad, como lo reseña Cisneros (2010, citada por Cisneros y Vega, 2011, p. 37), “con la posesión de unas estrategias para leer y escribir cierto tipo de textos en ciertos contextos, que le son funcionales para desempeñarse, su vida académica le plantea nuevas dificultades para un manejo discursivo eficiente” (p. 37).

Con base en esto se propone como estrategia didáctica, diseñar un curso en línea masivo y abierto (MOOC, por su sigla en inglés) en el que los estudiantes y los docentes encuentren la orientación necesaria y sirva de apoyo permanente a los procesos de lectura y escritura que se desarrollan en el proceso de formación. Este curso debe orientarse sobre tres (3) ejes básicos. En primer lugar, para la lectura, implementar sencillos ejercicios de interpretación y análisis de diversos tipos de textos, considerando diferentes estilos cognitivos, con unos parámetros que orienten sobre los aspectos claves a considerar en cada lectura y una retroalimentación con el fin de que el estudiante pueda autoevaluar su proceso. Igualmente, dar a conocer tanto conceptualmente (estructura, objetivos, características, usos, etc.), como con ejemplos y ejercicios en diferentes niveles de complejidad, las principales herramientas esquemáticas para análisis de textos como mentefactos, mapas mentales, líneas de tiempo, cuadros sinópticos y mapas conceptuales, entre otros, enlazando a software en línea, aplicaciones y plataformas virtuales que posibilitan la construcción digital de dichas herramientas, acompañados de sus respectivos tutoriales de uso.

En segundo lugar, para la escritura, se requiere fortalecer, en un primer nivel, el conocimiento y manejo de diferentes textos académicos tales como el comentario, la reseña, el resumen, el informe, entre otros. Posteriormente, en un segundo nivel, abordar

la escritura de ensayos y artículos; para lo cual se propone el diseño de plantillas digitales con parámetros preestablecidos que guíen la redacción de estos textos de acuerdo con las características y estructura para su elaboración, sin detrimento del estilo propio de cada estudiante (no todas las personas redactan de la misma forma); dando relevancia a lo que se quiere comunicar y a quien se quiere comunicar y cuidando la coherencia, claridad y calidad argumentativa del escrito.

Finalmente, el tercer eje debe estar orientado al manejo de técnicas básicas de escritura orientadas a la fundamentación semántica y sintáctica de un texto en la perspectiva de dotar a los estudiantes fundamentales de los elementos para la construcción de sintagmas, oraciones y párrafos y aquellas categorías lingüísticas básicas que constituyen la estructura formal de un texto.

En este mismo sentido, el uso adecuado de las convenciones propias del lenguaje, los distintos formatos y diferentes maneras de abordar el conocimiento de cada disciplina o área de conocimiento es un factor fundamental para la adecuada participación en las comunidades académicas (Varón, Moreno. 2009, p.18), por lo que se requiere ejercitar al estudiante en el desarrollo del potencial de la escritura sobre el aprendizaje (en lo epistémico y lo comunicativo), en la que “planear, transcribir, revisar y editar” (p. 20) es esencial para lograr un producto escritural cohesionado, coherente y con una estructura narrativa y descriptiva acorde con el tipo de texto a elaborar.

Esta estrategia se debe complementar con la aplicación de los 3 ejes del curso virtual en las prácticas y actividades lecto-escritoras de los cursos que conforman el currículo de los programas. Es importante tener en cuenta que los entornos virtuales potencializan y desarrollan la capacidad comunicativa, por lo que es necesario que esta estrategia incluya también orientaciones sobre la lectura y la redacción hipertextual.

Estrategia 3

Como vimos en la estrategia anterior, el desarrollo de sus 3 ejes tienen como base común el uso de las nuevas tecnologías de información y la comunicación (TIC), las cuales proporcionan una serie de dispositivos a nivel de hardware (computadores, *tablets*, *smartphones* y *e-readers*) que posibilitan la lectura y la producción de textos de manera multimedial, multimodal y multiformato.

Igualmente, existe software, aplicaciones y herramientas digitales que facilitan la elaboración de textos permitiendo al estudiante concentrar sus esfuerzos en estructurar conceptos y crear relaciones intertextuales antes que en la forma y características de la herramienta.

Por esta razón se hace necesario capacitar a estudiantes y profesores en el dominio y uso pedagógico de estas herramientas tecnológicas desde la perspectiva de facilitar, por un lado, procesos lectores más interactivos, dinámicos y flexibles con funcionalidades como el resaltado, el subrayado, anotaciones (comentarios), etc., propias de los e-readers. Por otro lado, para el trabajo escritural, dominar el potencial de los procesadores de texto en la aplicación de formatos avanzado de párrafos, textos y referencias cruzadas; uso de campos, formas y plantillas, vinculación e incrustación para integrar datos; colaboración y revisión de documentos y trabajo con documentos maestros y subdocumentos, entre otros.

Un último aspecto que se debe considerar en el desarrollo de esta estrategia es la escritura colaborativa entendida “como un proceso interactivo y social en el que un equipo de trabajo tiene por objetivo común la construcción de un texto, mediante mecanismos de negociación, coordinación y comunicación” (Lowry; Curtis; Lowry, 2004; Bustos, 2009; Kittle; Hicks, 2009, citados por López y Pedraza, 2016), que favorece el pensamiento reflexivo ya que el escritor, centra su atención en organizar, plantear y argumentar sus ideas y no en los aspectos formales de la escritura.

Es importante resaltar, que respecto a la escritura colaborativa, esta investigación se centra específicamente a la escritura serial y el uso de las wikis, pues existen otras formas de escribir en grupo (la compilación y la coautoría escrita) y en los entornos virtuales existen otros medios como los blogs, los foros, los editores de textos en línea, entre otros.

De acuerdo con lo anterior, partiendo de que “la principal motivación para proponer actividades colaborativas en línea es el aprendizaje, parte de la convicción de que el estudiante aprenderá con sus compañeros y que la elaboración entre todos de un producto es en sí un proceso de aprendizaje” (Sanz; Zangara, 2012, citado por López y Pedraza, 2016), es necesario desarrollar actividades que promuevan la escritura colaborativa en entornos digitales; sin embargo los ejercicios que se planteen deben ser guiados, moderados y retroalimentados bajo parámetros y lineamientos preestablecidos por el profesor, teniendo en cuenta que la mayor dificultad que evidencian los estudiantes es seguir el “hilo conductor” en este tipo de textos.

Finalmente, se puede decir que el vertiginoso desarrollo de las TIC que ha implicado profundas transformaciones en los social, económico y cultural, y por ende transformado las formas de generar, apropiar, transformar y comunicar el conocimiento, impactando los entornos educativos y haciendo que dos de sus pilares fundamentales como lo son la lectura y la escritura, hayan sufrido también mutaciones pues “la pantalla está sustituyendo al papel y el teclado al lápiz” (Cordón; Jarvio, 2015), lo que requiere un esfuerzo por parte de las universidades para que los procesos lecto-escritores tengan una nueva connotación aprovechando los entornos virtuales, la construcción de textos y significados sea más flexible, dinámica e interactiva y el hipertexto se constituya en un elemento transformador de la socialización del conocimiento.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Andrade, M. (2013). Leer y escribir en la universidad. Una expedición para el mar académico. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Bauzan, A., García, A., Gil, B. (s.f.). Lectura Lineal y no Lineal. Centro de Bachillerato Tecnológico. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/paolagarcia182/lectura-lineal-y-no-lineal>

Benitez, R. (2005). Teorías de la Producción escrita. Chile: FRASIS, Colección Lenguaje y Comunicación

Bernal, A. (2010). Metodología de la Investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales (3Ed). Bogotá: Pearson Education.

Bustamante, G, Jurado, F. (1999). Entre la Lectura y la escritura. Bogotá: Coomagisterio

Cáceres. O. (2018). Ejemplos de textos académicos. Abaout Español. Recuperado de: www.aboutespanol.com/ejemplos-de-textos-academicos-2879454

Cassany, D. (1995). La cocina de la escritura. Barcelona: Paidós

Cerda, H. (1995). Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos (2da Ed.). Bogotá: El Búho LTDA.

Cerda, H. (1995). Cómo elaborar proyectos : Diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales y educativos. Santa Fé de Bogotá: Magisterio.

Cisneros, M., Vega, V. (2011). En busca de la calidad educativa a partir de los procesos de lectura y escritura. Bogotá: Universidad Tecnológica de Pereira.

CLEE-Centro de lectura y Escritura (s.f.). Leer y Escribir en la Universidad ¿qué exige? Cali: Universidad Autónoma de Occidente. Recuperado de <http://www.uao.edu.co/celee/wp-content/uploads/2016/08/LEER-Y-ESCRIBIR-EN-LA-UNIVERSIDAD-QUE-EXIGE.pdf> en marzo 16 de 2017

Concepto Definición (s.f.). Definición de escritura. Recuperado de: <http://conceptodefinicion.de/escritura/> en marzo 07 de 2017.

Cordón, J.A, Jarvi A.O., (2015). ¿ Se está transformado la lectura y la escritura en la era digital? Revista Iberoamericana de Bibliotecología 38(2), 137-145. Doi: 10.17533/udea. rib. V28n2a05.

DigiRhet.org. (2006). Teaching Digital Rhetoric: Community, Critical Engagement, and Application. Pedagogy: Critical Approaches to Teaching Literature, Language, Composition, and Culture, vol. 6, nº 2, pp. 231-259.

Gómez, E. (S.F.). 5 mitos sobre el libro de texto digital. Red Educativa Mundial. Recuperado de: <http://www.redem.org/5-mitos-sobre-el-libro-de-texto-digital/>.

Goodman, K. (1986). La lectura, la escritura y los textos escritos. En revista Textos en Contexto II. Buenos Aires: Lectura y Vida.

Habermas, J. (1989). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: editorial Taurus.
Lectura y Escritura (2016). Universidad de Antioquia recuperado de http://docencia.udea.edu.co/educacion/lectura_escritura/proclector.html.

López, K., Pedraza, C. (2016). Características de la escritura colaborativa en línea de textos multimodales en un curso virtual. Textos universitari de biblioteconomía y documentació. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, Universitat de Barcelona, recuperado de: <http://bid.ub.edu/pdf/37/es/shirley.pdf>

National Writing Project; DeVoss, Dànienne Nicole; Eidman- Aadahl, Elyse; Hicks, Troy. (2010).IBecause Digital Writing Matters. Improving student writing in online and multimedia environments. San Francisco: Jossey-Bass

Olaizola, A. (2015). La escritura digital en el aula: qué es y cómo se puede enseñar y evaluar. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXVI [ISSN: 1668-1673]. II Congreso de Creatividad, Diseño y Comunicación para Profesores y Autoridades de Nivel Medio. Interfaces Palermo.

Parodi G. (1999). Relaciones entre lectura y escritura: una perspectiva cognitiva discursiva. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Serafini, M.T. (1997). Cómo se estudia. La organización del trabajo intelectual. Barcelona:Paidós.

Valencia, A. (2006). E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto. Revista Digital Universitaria. Volumen 7 Número 5. Tabasco:México.

Varón, M., Moreno, M. (2009) Escritura Académica y ambientes virtuales de aprendizaje en la educación superior. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Colombia.

Vitgosky, L. (1986). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: La Pleyade.
Writing in Digital Environments Research Center.(2005). Why Teach Digital Writing? Kairos: A Journal of Rhetoric, Technology, and Pedagogy, 10.1. Recuperado de: <http://english.ttu.edu/kairos/10.1/binder2.html?coverWeb/wide/index.html>